Mensaje recibido por el Confidente Católico Bento de la Conceição –Taquaras – Balneário Camboriú – Santa Catarina – Brasil.

Informaciones fone- fax: (0xx47) 3367-7110 o (0xx47) 9234-1114 (Vivo) o (0xx47) 9112-8000 (Tim) o (0xx47) 3360-7167

No hagas justicia con tus manos. Deja que Yo mismo puedo hacer por ti

02/05/2014

(Rincão das flores, RS)

Por ser Yo superior a todos no quiero decir que soy un ser que no escuchan a las personas humilde. En frente de los más débiles y que siempre vengo ayudando para no maltratarse. Sé que en estas horas tienen personas que ayudan, pero es raro, son hijos que también necesitan ser orientados. Como ahora, por lo que está aconteciendo sin Mi presencia, el diablo está haciendo confusión, porque hay momentos en que muchos piensan que soy Yo, Jesús, Hijo del Altísimo. Por eso Me dispongo siempre que Me llames por Mi Santo Nombre. No hay como engañarse. Basta tener una cruz en el pecho o una medalla en la mano, todo hace que Mi enemigo se aleje de ti, para tener toda protección. No hacer justicia con tus manos. Deje que Yo mismo pueda hacer por ti. Por eso Dios, Mi Santo Padre Me ha enviado por la primera vez a esta tierra, porque donde estoy el diablo jamás irá quitar de Mí. Ahora debemos estar todos juntos en la oración para tener alguna protección. Estas son las horas que él está furioso, por saber que aquí no va tener más lugar para él; esta bestia no tiene ningún animal que se compara.

¿Querido Jesús, yo quería entender mejor para decir cómo va a llegar el momento de su presencia nuevamente?

Pregunta esto, Mi hijo Pedro II, no es necesario saber, basta mirar a tu alrededor. Los que vienen llegando son esos que vengo tocando para juntos estar en el momento que Mi Luz fuere vista. Esta sorpresa sólo será cuando fuere dada la señal y esta señal ya da para notar, basta hacer como está escrito, Soy Yo que junto estoy. Y para los que ya no Me aceptan también no quieren saber de ustedes. Ellos miran, pero no están de acuerdo por la manera que ustedes se comportan delante de Mí, de la misma manera cuando estaba en la tierra, antes de ser crucificado, la casta de demonio vivía atormentando a aquellas personas más débiles. Fue necesario que Yo tocase en la persona, y es esto que vendré a hacer: expulsar de aquí a todos los que vienen obedeciendo a este que se dice que es Mi servidor, que allá está en el lugar que ya no es más suyo.

Jesús de Misericordia y Pedro II